



V JORNADAS  
INSTITUCIONALES  
DE INNOVACIÓN  
EDUCATIVA  
EN LA UNIVERSIDAD

## **Diseño curricular y el valor del lenguaje no sexista. Reflexiones desde la experiencia.**

Eje: Escritura académica

Mirta Stepaniuk  
UFLO Universidad, Facultad de Psicología, Argentina

### **Resumen**

El lenguaje no sexista en los tiempos actuales nos convoca al enorme desafío de cada acción al momento de su diseño y las implicancias en el aula tanto presencial como virtual. La elección en los contenidos de cada unidad de los programas en el diseño curricular y la bibliografía pertinente nos posiciona como docentes en una situación de andamiaje y alojamiento en la vincularidad con los alumnos y la comunidad en general. La acción concreta en el quehacer diario con la inclusión del lenguaje no sexista posibilita modificar el enfoque androcéntrico de las expresiones siendo compatible el uso de las normas gramaticales con el mismo. La adecuada utilización de términos colectivos, abstractos o vocablos no marcados. Reflexionar acerca de las expresiones y formas en las comunicaciones entre los docentes y la población estudiantil; leyes vigentes deben ser un eje al momento de generar contenidos y transmitirlos. El currículum escolar continúa siendo un escenario de tensiones y luchas por mucho tiempo y abordarlo es un desafío constante en pos de la deconstrucción de hegemonías que han sido imperativas y que aún en algunos contextos continúan siendo naturalizadas. Considero que es imperativo en nuestros tiempos profundizar en el cuerpo docente acerca de la aceptación del lenguaje no sexista en sus programas y en su relación con la población estudiantil al momento del aula. Es posible considerar que la biologización escolar de la sexualidad integra el dispositivo de disciplinamiento social de los cuerpos. Dice Pierre Bourdieu: “Las apariencias biológicas y los efectos indudablemente reales que ha producido, en los cuerpos y en las mentes, un prolongado trabajo colectivo de socialización de lo biológico y de biologización de lo social se conjugan para invertir la relación entre las causas y los efectos y hacer aparecer una construcción social naturalizada (los “géneros” en cuanto que hábitos sexuales).

### **Palabras clave**

lenguaje no sexista-desafío-universidad



## Ponencia

El lenguaje no sexista en los tiempos actuales nos convoca al enorme desafío de cada acción al momento del diseño curricular y sus implicancias en el aula tanto en modalidad presencial como virtual.

Ante todo cabe mencionar que la elección en los contenidos de cada unidad de los programas en el diseño curricular y la bibliografía pertinente nos posiciona como docentes en una situación de andamiaje y alojamiento en la vincularidad con los alumnos y la comunidad educativa en general. La acción concreta en el quehacer diario con la inclusión del lenguaje no sexista posibilita modificar el enfoque androcéntrico de las expresiones siendo compatible el uso de las normas gramaticales con el mismo. Además, La adecuada utilización de términos colectivos, abstractos o vocablos no marcados refieren a la calidad de la concientización en el uso de nuestro lenguaje. Reflexionar acerca de las expresiones y formas en las comunicaciones entre los docentes y la población estudiantil es poder crear conciencia acerca del lenguaje inclusivo y su impacto en la sociedad.

Se podría subrayar que el currículum escolar y académico continúa siendo un escenario de tensiones en algunos niveles de aprendizajes y abordarlo es un desafío constante en pos de la deconstrucción de hegemonías que han sido imperativas y que aún en algunos contextos continúan siendo naturalizadas.

### Algunos objetivos a considerar

Considero que es imprescindible en nuestros tiempos analizar e investigar en el cuerpo docente acerca de la aceptación del lenguaje no sexista en sus programas y en su relación con la población estudiantil al momento del aula frente al momento imprescindible del armado de la currícula escolar y académica. Cuáles serán los andamiajes culturales e históricos que reflejan algunas dificultades en la utilización del lenguaje no sexista.

Es posible considerar en primera instancia que la biologización escolar de la sexualidad integra el dispositivo de disciplinamiento social de los cuerpos desde hace siglos. Para introducir algunos aspectos brevemente menciono a Pierre Bourdieu cuando señala que “Las apariencias biológicas y los efectos indudablemente reales que ha producido, en los cuerpos y en las mentes, un prolongado trabajo colectivo de socialización de lo biológico y de biologización de lo social se conjugan para invertir la relación entre las causas y los efectos y hacer aparecer una construcción social naturalizada (los “géneros” en cuanto que hábitos sexuales)”.

Del mismo modo la biologización escolar de la sexualidad ha acompañado la trama social de los cuerpos en la construcción de las hegemonías por largo tiempo. Reducir el lenguaje a un conjunto de reglas que se dan en el cuerpo o que se dan en el “fluir en coordinaciones conductuales consensuales” (Maturana, 2005:6) es desacreditar la tesis Vigotskiana de que los procesos psíquicos superiores ocurren en dos planos, primero en el externo interpsicológico y más tarde en el interno intrapsicológico. Es necesario referir en qué plano aparece el lenguaje, elemento inherente en la comunicación. Podemos referir que el lenguaje no se da en el



cerebro sino en el espacio relacional de acciones o conductas. Para algunos autores la psiquis y lo psíquico tampoco ocurren en el cerebro, sino que es el resultado de las conductas y no específicamente de la actividad del cerebro en su interacción con el mundo con la experiencia social como señala Vigotsky.

Vigotsky expresó que el lenguaje debe ser considerado como una acción verbal incluida en la actividad humana, que posee fases de orientación, planificación y ejecución. Así es que el contenido psicológico de la actividad verbal se expresa por el objeto, que es el pensamiento reflejando las relaciones en la trama del lenguaje y las formas gramaticales claramente nuestras voces y palabras no se reflejan solamente por la biología o su biologización en los cuerpos en el histórico devenir de la vida cotidiana de las aulas pero su marca y su impronta continúan aún naturalizadas cuando referimos por ejemplo a los géneros.

De categorías y géneros.

Las categorías de género y sexo en el lenguaje a menudo se confunden, cabe aclarar que el género es una categoría gramatical que hace referencia a las palabras y el sexo hace referencia a los seres vivos. El género es una palabra que generalmente no distingue sexo (solo en seres animados y sexuados), en otros casos es inherente al sustantivo y sirve para identificar oposiciones significativas: por ejemplo fruta/fruto; jarro/jarra).Entonces, decimos que el género puede funcionar de otras formas en castellano. Estudios demuestran que las diferencias gramaticales siempre tienen carga sexuada, aunque se remitan a objetos en el uso tanto cotidiano como académico.

En esta misma línea es preciso referir que la lengua es un producto social e histórico, que acumula en las experiencias contextuales de las sociedades estas implicancias biologicistas en las matrices colectivas y que la reproducción social de los relatos se expresa en categorías gramaticales por así decirlo; las escuelas en todos sus niveles y las currículas son parte de las identidades educativas que alojan subjetividades en pos de los aprendizajes.

De igual manera, el lenguaje no es ni masculino ni femenino, las consecuencias de estas desigualdades lingüísticas pueden ser definidas tal como lo refiere Bourdie en “violencias simbólicas”. Los mecanismos perpetúan la dominación masculina en todos los ámbitos, incluyendo lo académico y lo laboral. Cabe mencionar que nuestros textos de historia nacional está plagado de figuras masculinas relevantes, en su mayoría textos y relatos escritos por varones, cuando conocemos la importancia que han tenido tantísimas mujeres en nuestra construcción como patria y nación. Los estereotipos se refuerzan en todos los espacios donde la palabra ha tenido curso y ha formado parte de la mirada patriarcal.

Perspectiva androcéntrica en la vida cotidiana

La naturalización del uso sexista en nuestro lenguaje se despliega en ocasiones en todos los ámbitos aún en la educación. Este hecho muestra, que las manifestaciones discriminatorias en



nuestra vida cotidiana pasan desapercibidas aún en las escrituras y diseños de currícula como consecuencia de una perspectiva androcéntrica en la que solo lo que se “ajusta” se acepta como válido. Por mucho tiempo el sector académico se ha resistido en algunos ámbitos en torno a la discusión y el uso del lenguaje no sexista.

La propuesta en la utilización de un lenguaje inclusivo no sexista en las comunicaciones institucionales educativas, aún en el diseño de las prácticas educativas es poder orientar para evitar las opciones gramaticales o léxicas que puedan interpretarse como sesgadas, discriminatorias o excluyentes. El lenguaje no es neutro, transmite una forma de ver y estar en una sociedad, a su vez refleja la posición de la mujer en diferentes situaciones y ámbitos. La utilización del lenguaje masculino genérico en el lenguaje excluye la presencia y la experiencia de la mujer, por ende representa una forma de reproducción de violencia simbólica contra las mujeres. La dominación y la subordinación se expresa a través de mensajes, de patrones estereotipados, desigualdades donde la naturalización es casi una manera de transmitirse en las aulas desde los niveles más primordiales de la educación, donde se forma y se construye el alfabetismo, la lectoescritura.

En los diseños curriculares a través del lenguaje expresamos pensamiento

En los diseños curriculares expresamos pensamientos a través del lenguaje que refleja el momento de una sociedad, la que en una dialéctica constante de significación da sentido, interpreta y construye la realidad. Desde las supuestas neutralidades se esconde en ocasiones la subordinación y las desigualdades. El uso correcto del lenguaje desde una perspectiva de género es crucial en nuestros tiempos actuales y nos convoca a un gran desafío en la escritura académica que implica cambios y fortalecimientos para la mirada más igualitaria e inclusiva de la vida y la cotidianeidad.

A menudo observamos que en las editoriales surge la preocupación por la corrección, la legibilidad y una cierta búsqueda de agilizar recursos en pos de la “mercantilización” ciertos recursos, como los sustantivos colectivos y abstractos, y limitar otras formas sintácticas, gráficas y tipográficas.

Podríamos decir que algunas editoriales desestiman el lenguaje inclusivo como expresión institucional, es decir no forma parte de su política editorial, aunque sí lo incluyen a pedido de autores y autoras. El desafío entonces es armonizar la bibliografía sin escatimar los ricos recursos existentes en las referencias bibliográficas tanto de lectura obligatoria como complementaria. Sería un proceso lento pero que al final del mismo podremos construir un verdadero lenguaje donde todos y todas están como sujetos de igual relevancia, aliviando se este modo progresivamente tensiones y disputas académicas.

Se podrá crear conciencia entre docente y estudiantes acerca del lenguaje inclusivo no sexista. Con este relato de experiencia buscamos crear conciencia entre docentes y estudiantes acerca del lenguaje inclusivo y su impacto en la sociedad, seguramente mediante actividades en el



aula que hagan hincapié en la tradición patriarcal académica. La propuesta didáctica podría ser integrada desde la literacidad crítica por ser un recurso de formación que fomenta la reflexión y conciencia reflexiva de los estudiantes. Capacitar a los alumnos y alumnas con recursos y sus criterios en ABP les permitiría evaluar y cuestionar diversas perspectivas. El objetivo es proponer el enriquecimiento con habilidades necesarias para adoptar posturas críticas desde sus experiencias cotidianas a partir del aula.

Pensar en el orden académico que la gramática aceptada es el mejor vehículo para exponer puntos de vista podría ser un error, dadas las restricciones que la gramática exige al pensamiento. Lo pensable es un recorrido por contextos y situaciones en la vida de los seres humanos que nos implica en construcción identitaria y nuestra propia autobiografía. Las formulaciones que ponen en jaque la gramática o que cuestionan las exigencias de la escritura son claramente irritantes en algunos ámbitos como refiere Judith Butle en su libro "El género en disputa".

Una aproximación para trabajar en las instituciones educativas es el uso del lenguaje no sexista ofreciéndose como una oportunidad a la reflexión en la integración e integralidad de los nuevos conocimientos. El lenguaje y su comunicación afecta a las relaciones y la toma de decisiones. Un uso del lenguaje que visibiliza a mujeres y hombres por igual en una práctica transversal, y el cambio ha de ser integral y darse en todos los ámbitos educativos y de trabajo.

La importancia y la valoración del papel y el rol de los y las educadores en la comunicación con el alumnado trasladando la información con un lenguaje no sexista cambia la manera y la forma en que vemos la vida académica.

El sexismo no está en la lengua, sino en la mente de las personas. No podemos hablar de lenguaje sexista sino de uso de lenguaje sexista, ya que la lengua en sí misma ofrece muchas posibilidades para describir la realidad y para expresar todo lo que nuestra mente desea o imagina.. El lenguaje sexista se manifiesta tanto en lo que se dice, como en lo que no se dice, en lo que se propone como estudio y como se lo propone, en la diapositiva o foto que proyectamos y en los títulos de cada clase. Las ausencias y las presencias de las figuras femeninas son claves para nombrar o renombrar espacios de todos los ámbitos públicos y sociales. La sociedad patriarcal ha operado en todos los rincones por más pequeños que sean reescribiendo historias y libros, teorías y descubrimientos. El lenguaje ha potenciado, construido, sostenido y reflejado las diferencias sociales que se dan entre varones y mujeres en detrimento de estas últimas. Existe una diferencia sustancial entre la designación lingüística que se hace a los varones y a las mujeres.

Es verdad, se ha avanzado en el tema, hay leyes, hay mucho dicho, pero en parcelas al parecer. Algunos textos de escolaridad primaria siguen siendo androcéntricos, esos que tal vez nos formen para siempre en el alfabetismo. También la currícula y la práctica docente en los niveles iniciales. Las mujeres han avanzado y se han abierto camino a como sea, pero cabe preguntarse será que han sido incorporadas al modelo educativo masculino, sin que éste se

haya transformado en profundidad. ¿Podemos pensar el modelo educativo desde una mirada igualitaria?

A modo de conclusión:

El diseño curricular nos convoca a pensarlo como el proceso de selección, organización, transmisión y evaluación del saber en el proceso de aprendizaje. Podemos decir que analiza, confecciona y otorga los contenidos a transmitir, los modos de llevarlos adelante, el porqué, el para qué y el cómo. La caracterización histórica, contingente y arbitraria en la construcción de los mismos ubica esta tarea en términos de procesos de disputa con ciertas formas y contextualidades, algunas o casi todas a través de los tiempos lograron consolidarse en el escenario educativo. A su vez representa el marco normativo de la reproducción del saber validado en las prácticas pedagógicas.

En este sentido de disputas inherentes a hegemonías, es imprescindible tener en cuenta la vinculación con la selección de contenido y los contextos históricos y políticos en que se construyen, organizan y distribuyen.

La construcción del diseño curricular contiene el significado de valores culturales, es el espacio donde se producen y crean significados sociales íntimamente ligados a relaciones de poder y desigualdad. Estos significados naturalizados en el transcurso de los siglos han dejado huella y se representan en la gráfica y en la sintaxis. Podríamos definir entonces que es una cuestión de identidad, el conocimiento que se transmite a través de las normativas, los contenidos, se entrelaza en los que somos, aquellos que se configura como nuestra subjetividad.

Podríamos agregar que en el diseño curricular ha exhibido por tiempo la epistemología dominante, es decir la perspectiva y mirada netamente masculina y patriarcal, perpetuando en cierta medida la expresión de su cosmovisión. El currículo tradicionalmente aceptado por las miradas patriarcales ha apostado y naturalizado la separación entre conocimiento y sujeto, la racionalidad y la lógica, el individualismo y la competencia. El dualismo de género se manifestaba en los discursos académicos otorgando y reproduciendo el concepto de androcentrismo donde la mujer y la mirada femenina ha sido excluida e invisibilizada sistemáticamente en pos de sostener el poder sobre los cuerpos y la palabra. Como afirma Marina Subirats (1999) "las niñas aprenden a escribir, a leer, a contar y también aprenden la subordinación y la necesidad de ser graciosas y amables para tratar de ser queridas, que no son relevantes, que su experiencia personal no se tiene en cuenta y que son vulnerables.

Cabe mencionar que ciertos saberes por tiempo carreras y profesiones que en algunos casos han constituidos verdaderos monopolios masculinos, estando vedadas de alguna manera para las mujeres. En el campo de la educación física por siglos se ha "cuidado" a las niñas de ciertos ejercicios que estimulan y motivan sus cualidades naturales pero sin descuidar su misión de ser esposas y madres, quedando entonces sujetas al espacio doméstico. Los contenidos de muchas escuelas secundarias en el siglo pasado contenían actividades prácticas diferentes



para varones y para mujeres, sin dejar de mencionar las escuelas de varones y las escuelas de mujeres.

Para concluir, la posibilidad de propiciar las nuevas prácticas discursivas permite habilitar e instalar un debate pedagógico con noción de igualdad. Esta propuesta requeriría de profundizar en primer término con la mirada crítica y reflexiva en las prácticas cotidianas, con el análisis de la currícula, de documentos, textos y herramientas digitales. Sumar la perspectiva de género en el campo de la formación docente en todos los niveles se presenta como un desafío en todos los aspectos sociales. No solo simples operaciones lingüísticas sino es la pregunta acerca de qué sujetos, educandos y educadores constituye el sistema educativo, en qué escenarios se contiene y construye los nuevos relatos, para quién y cómo circula y se utiliza estos marcos y normativas en las relaciones pedagógicas y académicas.

### Referencias bibliográficas

Aragón Valdés Liliana. (2009). Valoración crítica del biologicismo de la educación, desde una visión históricocultural del lenguaje. Facultad de Cultura Física “Nancy Uranga Romagoza”. *Mendive. Revista De Educación*, 7(2), 98–102.

Recuperado a partir de <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/341>

Cruz Pérez Pérez Bernardo Gargallo López. (2018). Sexismo y estereotipos de género en los textos escolares. PDF. ADDENDA a la ponencia IV LECTURA Y GÉNERO: LEYENDO LA INVISIBILIDAD. Universidad de Valencia.

Pequeño manual para uso no sexista del lenguaje. Reflexiones y Recomendaciones. Siete estrellas. Socialmente. (2016)

Kalinowski, S., Gasparri, J., Perez, S., Moragas, F. (2020); Apuntes sobre Lenguaje No sexista e inclusivo. Cuadernos Feministas para la Transversalización. UNR Editora.

Resolución 662-19: Lenguaje no sexista e inclusivo. Universidad Nacional de Rosario. (2019).

10 Recomendaciones para el uso no sexista del lenguaje (2009). Este apartado sugerido ha sido elaborado por el equipo de Publicaciones de la Secretaría de Investigación y [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/101138.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101138.pdf). Publicación Científica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo.

Seoane, V. I. (2012) Sexismo y androcentrismo en la escuela técnica: Experiencias de mujeres jóvenes en torno a la sexualidad, el género y la condición juvenil [en línea]. VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, La Plata, Argentina. En Memoria Académica.

Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.2266/ev.2266.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2266/ev.2266.pdf).

Fernández, M. (2011). El diseño curricular y la construcción de identidades genéricas. II Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, 28, 29 y 30 de septiembre



V JORNADAS  
INSTITUCIONALES  
DE INNOVACIÓN  
EDUCATIVA  
EN LA UNIVERSIDAD

de 2011, La Plata, Argentina. En Memoria Académica.

Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.4937/ev.4937.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4937/ev.4937.pdf)